



52 FESTIVAL
INTERNACIONAL
DE MÚSICA Y DANZA
DE GRANADA

20 DE JUNIO A 6 DE JULIO, 2003

MARTES **24** Junio
Patio de los Arrayanes, 22.30 h

Homenaje a Rafael Alberti (1902-1999)

Cuarteto Paco Aguilar
Antonio Navarro bandurria
Luis Miguel Lara laudete
Pilar Barón laúd tenor
Esther Casado laudón
José Luis Pellicena recitador

Vestuario de José Luis Pellicena: por cortesía de Loewe
Con la subvención de la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas del
Ministerio de Asuntos Exteriores



instrumento, el laúd de tan acusada personalidad nacional, cuya genealogía instrumental el escritor parece conocer bien a juzgar por su descripción poética, insiste en ese entronque con una tradición de la que estos autores e intérpretes de sus propios versos y músicas se sienten herederos.

Invitación a un viaje sonoro se estructura como un doble viaje, en el que los versos albertianos se alternan con obras significativas de la historia de la música, que es a la vez temporal y geográfico. Tras una hermosa introducción que glosa el carácter milenario del laúd y su importancia en España a partir de la influencia árabe, el trayecto comienza en un siglo XIII de romance fronterizo y cantigas medievales, para transcurrir luego por los altos salones de la Europa renacentista y barroca, desde la Francia galante de Lully y Rameau, donde la Gracia lleva "un lunar pintado/ en el seno", a la adusta Inglaterra de lejanas zarabandas y la risueña Italia de Scarlatti. En Alemania la personalidad gigantesca del músico evocado hace inútil la descripción de un paisaje y Bach solo

Escrita en 1944 para Paco Aguilar, a quien va dedicada, *Invitación a un viaje sonoro* es definida por su autor como una "Cantata a dos voces para verso y laúd con acompañamiento de piano", forma musical primera de este espectáculo con el que Alberti recorrió Argentina y Uruguay en esos momentos junto al laudista y al pianista Donato Colacelli.

llena el mapa de su país, mientras que al recorrer Austria la poesía se hace mozartiano juego casi ingrávito:

Él vio.
Yo lo vi.
El aire en un pie,
la flor en un tris.

Pero el viaje del laúd es también de vuelta, y la segunda parte, tras cruzar el albertiano mar su "larga estela sonora", es un retorno español que tiene por parte del escritor mucho de homenaje a otros músicos y poetas, amigos y maestros: Juan Ramón Jiménez pero también Albéniz, Manuel de Falla, Ernesto Halffter o el propio Paco Aguilar, de quien se incluye una composición original en el libreto poético-musical de esta inclasificable *Invitación a un viaje sonoro*.

La obra es también, sin duda, un buen catálogo de las preferencias musicales del poeta: las antiguas composiciones españolas, Mozart, Bach, a quien dedicará otro poema años después donde lo considera "el sagrado/ nacer de un álgebra sonora", su amigo Halffter o Falla, para quien Alberti, Aguilar y Colacelli ofrecerán en agosto de 1945 una interpretación privada de su "Cantata para verso y laúd" en la casa argentina del compositor gaditano, venerado por los artistas más jóvenes sean músicos, poetas o pintores, y a quien Alberti describe en sus memorias como "el gran viejo ángel andaluz, cuya pura vida callada y *soledad sonora* nos volvieron celestes y llenaron de gracia en aquel día de Alta Gracia, dentro de la morada de la música". La profunda huella que dejó en el poeta su reencuentro con el autor de *Noches en los jardines de España* quedó unida para siempre a esta obra singular de la trayectoria albertiana por la que el escritor iba a mostrar en

CUARTETO PACO AGUILAR

Creado en 1986, el conjunto utiliza cuatro laúdes españoles: bandurria, laudete (laúd contralto), laúd tenor y laudón. Es el grupo pionero en nuestro país en la recuperación del uso del nailon en la encordadura, buscando con ello emular la sonoridad original del histórico Cuarteto Aguilar. Ha realizado actuaciones por toda España, si bien su actividad se ha centrado en Madrid con conciertos en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, la Fundación Juan March, el Centro Cultural del Conde Duque, la Casa de América y el Teatro Real. Participó en 1995 en la I Bienal de Música de Plectro "Villa de Madrid" con el estreno de *Cinco estudios*, composición de José Luis Turina para este Cuarteto integrado por Antonio Navarro, quien toca la bandurria que perteneció a Ezequiel Aguilar construida en 1922 por Domingo Esteso; Luis Miguel Lara con el laudete que perteneció a José Aguilar, construido en 1929 también por Domingo Esteso; Pilar Barón, cuyo laúd está construido por el luthier Ángel Benito; y Esther Casado con el laudón que perteneció a Paco Aguilar, construido en 1928 por Domingo Esteso.

JOSÉ LUIS PELLICENA

Nació en Zaragoza y desde joven volcó su pasión de actor en los escenarios de los teatros, haciendo un primer papel en *El diario de Ana Frank*. Ha sido dirigido por muchos de los nombres más importantes del teatro en nuestro país, entre ellos José Tamayo, José Luis Alonso, Adolfo Marsillach, José Carlos Plaza o Lluís Pasqual. Los clásicos pero también los autores contemporáneos, el teatro con mayúsculas, en fin, ha sido el ámbito en el que se ha movido como actor, con títulos como *La vida es sueño* (Calderón de la Barca), *El castigo sin venganza* (Lope de Vega), *El rey Lear* (Shakespeare), *La vida de Eduardo II de Inglaterra* (Marlowe), *La muerte de un viajante* (Arthur Miller), *Las manos sucias* (Jean-Paul Sartre), *Yerma* (García Lorca) o *No se culpe a nadie de mi vida* (sobre textos de Julio Cortázar). Aunque su filmografía no es tan amplia sí abarca un dilatado período de tiempo, pues ya en 1961 aparecen películas como *Cariño mío* y *Usted puede ser un asesino*, llegando a 2002 con *No dejaré que no me quieras*, de José Luis Acosta. En los últimos meses ha colaborado con la actriz Nuria Espert en recitales poéticos dedicados a Rafael Alberti con motivo del centenario del nacimiento del poeta gaditano, a quien Pellicena ya había prestado atención años atrás con un montaje teatral de gran éxito, *Entre las ramas de la arboleda perdida*, basado en las memorias del poeta.